RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SUCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS ULTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 4. de Noviembre.

Retirada de los Moscovitas. Bombardeo de Kamenicz, y marcha de los Exercitos Polacos à encontrar el socorro.

A-aque, y toma de las Fortalezas de Butschin, y Valpò, Y CONQUISTA SIN SANGRE DE LA IMPORTANTISSIMA PLAZA DE ESSECK.

El Exercito Imperial admitido à Quarteles de Imbierno en Transilvania.

VITORIA DEL EXERCITO CHRISTIANO SOBRE CASTELNOVO, con la del Exercito Turco, y expugnacion de la mesma Fortaleza.

DE tres de Setiembre hay avisos de Jaslovitz (donde entonces se hallava el Rey de Polonia) que confirmando otros antecedentes de 28. Agosto, no solo desvanecen las nuevas, que se havian esparcido de las Vitorias de los Moscovitas, pero afirman su retirada de las orillas del Boristenes, al Rio Samara, desde el mes de Junio, y despues à su mesmo Pays. De estas inesperadas noticias, dàn

 pos

por autor el Residente Polaco GlosKi, que con aquel caracter assistia al Principe Galitzin, y fuè despidido de èl, al mesmo tiempo que retrocediò. El motivo que este General alegô de su resolucion al Ministro Polaco, fuè haverse desminuido muy considerablemente su Exercito, de la peste, y otras enfermedades, y destruidose la Cavalleria por falta de forrages, haviendose en muchas leguas, al rededor del Campo, quemado las hierbas, por traycion del General de los Cosacos, Samuelovitz, è inteligencia, que tenia con el Kân de los Tartaros: Pretendia con esto el Galitzin, haver cumplido, ni poderse los Polacos quejar de èl, no haviendo estado en sus manos, evitar esta fatalidad. Es verdad (segun referia el GlosKi) que dejò vn cuerpo numeroso de Tropas en las fronteras de Precop: mas este se dissipò, segun se le fueron alejando las otras. A primero de Setiembre llegô el mesmo Residente â Jaslovitz â representar vocalmente al Rey lo que le havia ocurrido en su comision, y añadiò â lo que antes havia escrito, quedava depuesto el General Samuelovitz, para hazerle la causa, cō muchas premissas de que lo haya de passar mal. Assimesmo alabò al Galitzin de mucha lealtad, constancia, y deseo de que se continùe la Guerra, â cuyo proposito le havia dicho, que si por algun accidente, se le quitasse con el mando la ocasion de enmendar el año que viene la poca suerte de este, se desesperaria, ò passaria el resto de sus dias en vn Monasterio. Mas entretanto venia cayendo sobre la Polonia el esfuerço mayor de los Tartaros: haviendo yâ noticias de que el Sultân Nuradin se adelantava â vnirse con el SerasKier la buelta de Yassi, haziendole apressurar la marcha el ruydo de los Cañonazos, que se oìan por la parte de Kameniez. En efecto haviendose resuelto en vn Consejo de Guerra, tenido en Jaslovitz, en presencia del Rey, que el Exercito marchasse â bombardear â Kameniez, â primero de Setiembre, â medio dia se començò â executarlo, y la noche siguiente se pensava arrojar Carcassas, pero vna grā

de lluvia lo hizo diferir hasta otro dia, què se consiguiò el efecto à que se mirava, de pegar fuego à los almazenes de forrages, y municiones: mas haviendo repetido la lluvia, apagò en gran parte el incendio. Previendo el Presidio la plaga, que le amenazava, havia descubierto todas las casas, y puesto en baterias toda la Artilleria gruessa del Castillo. Tambien hizo vna valerosa salida, la qual en pero fuê rechaçada con resolucion igual, hasta dentro de la mesma puerta, la sola que havian dejado abierta, y es la de la Puente de Piedra. Havian los Polacos assentado su Campo delante de la Puerta de Russia: Mas quando supieron venian à ellos los Tartaros, y Turcos, resolvieron bolver à la Puente, que tenian sobre el Niester, con resolucion de ir à encótrarlos: de suerte, que en breve se aguardava la nueva de vn Combate. Mandava el Principe Jacobo al Exercito Polaco, haviendo quedado el Rey en Jaslovitz. Otro objeto de igual curiosidad era saber à que venia vn Embiado del Sultàn Nuradin.

Otras cartas de Varsovia de 12. de Setiembre declaran mejor el sucesso del General Samuelovitz, confirmando la correspondencia, que tenia có los Tartaros, y diziendo, que las mesmas partidas, que separava à titulo de ir à tomar lengua de los enemigos, eran los que ponian fuego à los forrages. Fuê llamado al Quartel del Principe Galitzin, adonde haviendo acudido, fuè inmediatamente preso; de que alborotado vn gran sequito, que havia traido de Cosacos, dieron ocasion, queriendole defender, à que degollaran hasta quatrocientos, ò quinientos de ellos, y haviendose guarecido los demàs de vna Capilla, donde se dezia Missa, los prendieron en el mismo sagrado. A Samuelovitz le hecharon grilios, y le llevaron consigo los Moscovitas. La escusa que todavia dàn de no haver emprendido cosa alguna, es haver los Polacos dejado passar el Verano sin vnirseles. Prometen bolver à la Primavera, y por rehenes de su palabra han dejado toda la Artilleria, y demàs pertrechos, en las Plazas de su frontera.

Vnas cartas de 21. Setiembre no viſtas antes, añaden à lo dicho en la Relacion antecedente, que el Gran Viſir haviendo ſabido, que el Señor Duque de Lorena meditava con nuevas marchas, nuevos diſignios, havia buelto de Belgrado à Petri-Varadin, hallandoſe aun vn cuerpo de veinte y quatro mil Cavallos, y quatro mil Genizaros: pero que con ellos podia obrar poco mas, que embiar algunas partidas, haſta que le llegaſſen de Belgrado, Artilleria, Tiendas, y lo demàs que neceſsitava deſpues de la perdida de ſu bagage en la Batalla de Harſan. Aguardava, que ſe le incorporaſſe TeKelì, con vna tropa de otros rebeldes, con que en compañia de tres Bajaes, le prometia introducir vn ſocorro de municiones, y viveres en Agria. Entretanto otro cuerpo de Turcos, havia de obſervar deſde junto à EſſecK, los movimientos del Exercito que manda el Conde de Dunevald. Veràſe mas abajo el excito de eſtas diſpoſiciones, à que irà guiando el diario puntual de los movimientos del meſmo General. A 29. de Agoſto ſe acercò à vna legua de Turanovitz, con intento de varar alli vna puente de barcas ſobre el Dravo, y fuè aſsi, que à treinta ſe trabajò con tal actividad à ella, que al otro dia ſe hallò acabada, à hora de poderla paſſar con Tropas, Artilleria, y Bagage. A primero de Setiembre, campeando à la otra orilla del rio, tuvo lengua de que el Bajà de Boſnia, con ochocientos Cavallos eſtava detràs del Lugar de Gutchin, en otro llamado Huracholitz, y que mas abajo de EſſecK, junto à ValKovas, havia otros dos mil Infantes enemigos. A 3. 4. y 5. parò el Exercito en ſu meſmo pueſto aguardando viveres. A 6. fuè apartandoſe dos leguas de ſu puente por el camino de EſſecK, y tomò pueſto en Brenna, donde le detuvieron los malos tiẽpos, y la neceſsidad, que tenian ſus Tropas de deſcanſo, aſta lo que diràn otras cartas mas freſcas, diziendoſe entonces determinava atacar la Fortaleza de Buditza, ò Budzin; cuya conquiſta facilitaria à las Milicias de Croacia el enſanche de ſus quarteles de Imbierno haſta el Savo. El Baron de

Hous

Houtchin, de orden del Señor Duque de Lorena, havia ido à participar al Principe Abafi, como el Exercito Imperial se iba la buelta de la Transilvania, à cubrir el Pays contra los insultos de los Infieles, y pedirle, que subministrasse à la Guarnicion de San Job, y de otras Plazas fronteras, los viveres, y municiones, que huviessen menester.

Las cartas de 28. Setiembre de la mesma Corte Imperial ponderan nuevamente las grandes descomodidades, que padecia en sus marchas el Exercito principal, que manda el Señor Duque de Lorena, cuyo diario desde 7. del propio mes es como se sigue. A 7. y 8. hizo reposar las Tropas en Tutora sobre el Danubio, adonde recibieron el Comboy de Viveres, que aguardavan. A 9. passò à Buschot. A 10. llegò à Almaz. A 11. à Gilope, donde le avisò vn fugitivo del Exercito enemigo, que desde su Campo de Petri-Varadin havia separado vn cuerpo, à observar el movimiento de los Imperiales, mas que apenas supo se le acercavan, se havia retirado à la otra ribera del Danubio. A 12. fueron à Palix, distante vna legua de SabocKa. A 13. hizieron alto en San Pedro, otra gran legua lejos de Seguedin. Allì pararon hasta 15. aguardando S.A. las ordenes del Señor Emperador. Entretanto embiò cinco Regimientos al Conde Veterani, que cuyda del bloqueo de Agria, y otro gruesso de Vngaros à la orden del Conde ZiacKi, à talar los contornos de Temesvar. Executadas estas expediciones, y recibido el pliego, que esperava de la Corte, se fuè à Seguedin, de donde partiò à 17. para ZolnocK, donde passò el Tibisco, y prosiguiò su marcha à Transilvania, y despues desde Debrezen diò parte à la Corte por medio del Conde Palfi, de que despues de haver los Transilvanos proveìdo de todo lo necessario los Presidios de San Job, y otras Plazas Imperiales de la frontera, se havian allanado à aquartelar este Imbierno al Exercito Cesareo, y entregar algunas Plazas en prendas del cumplimiento.

Ochocientos Vngaros de las Guarniciones de Seguedin,

ZolnocK,y otras,haviendo hecho vna correria àzia Giula, se adelantaron ducientos â coger parte del ganado,que pacia en la campaña junto â la Plaza:de que avisado el Governador, saliò con quatrocientos Cavallos â dàrles la carga, y executandolo,cayô en los otros seiscientos, que emboscados le esperavan,y reunidos con los primeros ducientos hizieron pedazos à toda la Tropa Infiel, menos el propio Bajâ,y algunos de sus Oficiales. Pero â fuerça de instancias le soltaron,admitiendolo el ofrecimiento de siete mil ducados de oro por su rescàte, seiscientos vestidos, setecientos bonetes,y otros tantos pares de botas al vso de Vngria. Esto sucedia casi al mesmo tiempo,que la Guarnicion de Sã Job derrotava à vna fuerte partida del Gran Varadin, degollando â muchos,y prendiendo â casi todo lo demàs. Deshizieron los Turcos la Puente,que tenian sobre el Danubio al piè de Betri-Varadin. El motivo,que primero corriò de esta resolucion,fuè haver crecido el rio, y salido de madre con las excessivas lluvias: *y aora viene (y se recibe,con calidad de que venga confirmado)* procediò el desbarato de aquella puente,de vn alboroto acontecido en el Exercito Otomano,repugnando los Genizaros à la orden del Gran Visir de passar,con todas aquellas fuerças,â impedir quanto se pudiesse, al Señor Duque de Lorena, el logro de sus disignios:y que ayudada la inobediencia de gran parte de los Spahis, se huviesse de comun concierto dado garrote al Gran Visir,depuesto al Agâ de los Genizaros,y nombrado por vnico General al SerasKier de Vngria. Pero que este, en lugar de acetar el cargo, temiendo le aconteciesse lo mesmo que â otros,se haviâ huìdo,sin saberse adonde:â que se havia seguido dissiparse gran parte de aquellas fuerças, aun al amago de los progressos del Conde de Dunevald. Llegò este General â 10. de Setiembre, sobre la Fortaleza de Butschin,presidiada de vn Agâ,y quinientos Turcos. Està situada entre los rios Savo,y Dravo, en vn terreno algo elevado,y aislado de vn pantano, y con esto fuerte por na-
tu-

turaleza: pero no tanto por arte: no teniendo mas, que vn gran cubo por vn costado, y por el otro vn fosso muy hondo, ademàs del pantano. Llaman los Turcos à esta Plaza, *Voquin*, que en lengua Croata significa Huerta de fruta. A 12. se hallaron los Aproches en toda perfeccion mediante la activa direccion del General Conde de Apremont. A 13 hechas todas las prevenciones para el abançe, mandò el Conde de Dunevald hazer la llamada al Comandante, que ni aun se dignò de responder, con las esperanças, que le tenia dadas el Bajà de Possega de socorrerle, y la amenaza de hazerle empalar, si se rendia. A 14. saliendo la Artilleria à obrar todo lo que se podia desear, y hechas yà vnas brechas muy razonables en la muralla, pidieron treguas los sitiados, declarandose prontos à salir, como se les concediesse la libertad, con armas, y bagage: mas se huvieron de entregar à merced. La importancia de esta conquista es haver quitado à las Fortalezas Christianas de Virovitiza, y San Jorge la molestia de vna muy mala vezindad, y la carga de vna pesada contribucion à mas de cien Aldeas del territorio Imperial, como assimesmo, à los Infieles vn parage oportuno à passar al Dravo, para socorrer à Zighet, y otras Plazas todavia suyas, en la Vngria inferior. Terminada esta relevante empressa con la perdida de treinta Soldados, y vna herida peligrosa en vn costado del General Conde de Souches, passò adelante (segun refieren las cartas de Viena de 7. del passado) al ataque de Valpò, para hazerse camino à EsseckK. Haviendo pues tomado los puestos à 30. de Setiembre, embiò mil Cavallos à reconocer la Campaña la buelta de EsseK, à cuyo Presidio causò su vista sola tal terror, juzgando los seguia todo el Exercito Christiano, que inmediatamente abandonaron la Plaza, sin dàr fuego à cinco minas, que estavan cargadas para bolarla, quando fuesse precisò. Estavase batiendo yà à Valpò con la Artilleria gruessa, quando llegò al General Dunevald esta impensada nueva, y le motivò encaminar al momento à la mesma

parte otros tres mil Cavallos, con algunos Infantes en grupa, que entrando francamente en la Fortaleza, hallaron cinco minas descubiertas, cinquenta y seis piezas de Artilleria, quatro Trabucos, y vna grande provision de todo genero de municiones. Llegò estotra alegre nueva al Campo de Valpò a dos del passado en ocasion, que tambien se rendia la propia Plaza à merced: y que la propia mañana, recobrada alguna Cavalleria Turca del Presidio de EssecK de su panico miedo, bolvian à ella probablemente à pegar fuego à las minas. Mas viendose prevenidos soltaron otra vez las riendas à sus Cavallos la buelta de Petri Varadin: y porque se entendia reynava assimesmo en Zighet vna notable turbacion, se queria tener Consejo de Guerra sobre intentar aquella empressa.

Mientras para la alegria cumplida, que à toda la Christiandad deve causar la expugnacion de la gran Fortaleza de Castelnovo, se aguardan con otro correo todas las particularidades de tan importãte sucesso para su mas puntual Relacion, irà aqui lo que hasta aora se sabe de èl, no solo por la via de Venecia, pero aun por Napoles en cartas de 30. de Setiembre citando otra de 12. del mesmo Assedio, y de sujeto de la mayor autoridad.

Martes 2. de Setiembre llegò la Armada de Venecia, y Auxiliares Pontificios, y Malteses, numerosa de ciento, y mas velas, de todos generos, à la vista de Castelnovo. El Miercoles 3. hizo el General Cornaro desembarcar parte de sus Tropas, guardando para el dia siguiente à los Auxiliares el puesto de la Vanguardia. Durante el desembarco, acudieron los Infieles à algunas colinas, que predominavan al mesmo parage, mientras otros se acomodavan en puestos comodos à impedir el passo de la montaña. Mas prevaleciò à toda su diligencia la resolucion con que se executava el desembarco. Marcharon los Malteses contra los de la montaña, y los Pontificios contra los que cuidavan de el passo, los quales ayudados de la mesma desigualdad de el te-

terreno,y de algunas Trincheas,le disputavan passo à passo, y con tal pertinacia, que costò sangre à vna, y otra parte. Prevaleciendo con todo el brio de los Fieles, fueron desalojados los Turcos de las Trincheas,y perseguidos asta debajo de los parapetos de la Ciudad,donde los huvieran forçado à encerrarse en ella, si el acercarse la noche,no huviera obligado à los Generales à mãdar se hiziesse alto. En esta ocasion, murieron quinze Cavalleros de Malta, y del Batallon de la Religion, huvo sesenta Soldados muertos, ò heridos. Tambien de los Pontificios, dieron diez la vida, y otros quarenta quedaron heridos, los mas de la Compañia Alemana del Cavallero Chrispolti.

El Juebes 4. hallãdose los Turcos fortificados en algunas casas inmediatas al puesto ocupado de los Christianos, los obligarõ à cõtinuas salvas de mosqueteria à levantar tierra.

El Viernes 5. se subieron algunas Pieças de Campaña à los puestos de los Auxiliares, para derribar las casas ocupadas de los Infieles, y aunque se consiguiò demolerlas en mucha parte, pero no pudieron forçar al enemigo à desampararlas, por estar muy fuertes las Trinheas, y à prueba de la mesma Artilleria.

El Sabado 6. no diò vna lluvia muy recia lugar à mas, q̃ hechar Bombas desde las Balandras, que arruinaron algunos edificios en la Ciudad, passandose lo demàs en escaramuças.

El Domingo 7. pidiò el General Cornaro à los Auxiliares vna muestra de su acostumbrado valor, acometiẽdo con armas blancas à los Barbaros, en sus mesmas Trincheas, y dispuso que las Galeras abrigassen al resto del desembarco de las Milicias de la Republica, que se havià de executar por el costado derecho de la Ciudad. Mas no lo permitieron las incessantes lluvias del propio dia, què se gastò solo en escaramuças, y en llevar gabiones, y faginas para los aproches, que se havian de abrir. Tampoco dieron el Lunes 8. dia de N. Señora, las lluvias lugar al premeditado abance asta poco antes de medio dia, que se executò deste modo. A todos

pre-

precediò vna Compañia de sesenta Granaderos Maltesses, y veinte Pontificios, governada por vnos Cavalleros de Malta. Seguian otras dos Compañias de Arcabuzeros, y tras ellos el resto de los Batallones Pontificio, y de la Religion Sagrada de San Juan, que con heroyco impetu se apoderaron inmediatamente, no solo de el puesto señalado; pero ganando mas terreno, hecharon à los contrarios de otros tres puestos, fortificados para assegurar su retirada, haziendolos huir asta dentro de la Ciudad, y apoderandose de vna casa à tiro de pistola de la puerta del Castillo. De lo dicho facil es inferir quan sangrienta seria la faccion. En efecto costò la vida à los Cavalleros de Neyra, de Castellane, Borghese, Muños, de Sesseval, de la Brillana, y Barin, y huvo otros treinta, los mas heridos mortalmente, como assi mesmo, ducientos y cinquenta Soldados Maltesses, y Pontificios. El Marquês Manaldi quedò ligeramente herido en el cuello, y tambien el Tiniente Maffei, con los dos Ayudantes, y huvo quarenta y quatro Soldados muertos, y heridos. El Martes 9. mudò el Marquès *Borry* las *Tropas Auxiliares* con Venecianas, y fortificò los puestos ganados, sin que los Turcos batidos el dia antes tuviessen animo de estorvarlo. El Jueves 11. bolvieron los Auxiliares à la Trinchea, con intento de llevarla adelante: pero se lo impidiò la lluvia aquel dia, y el siguiente, que por la tarde se mejoraron los Esclavones, y Morlacos asta la muralla del Castillo de arriba, y se alojaron en èl, no obstante el notable contraste de los enemigos. Prosiguen las cartas de Venecia de 27. avisando las havia de 19. del Assedio, que dezian se intercetò vna del Baja de Arcegovina dirigida al Bajà Governador de la Plaça alentandole con la esperança de vn pronto socorro: y fue assi, que à 15. despues de precedida la noticia de que estava poco lejos, con resolucion de arremeter al Cordon con quatro mil hombres, mandò el General Cornaro participarlo al de Malta, miẽtras disponia otras diligencias propias del caso. La de las ocho Galeras Maltesas fue adelan-

tar

tarse temprano por el costado izquierdo à la marina; y las de su Santidad por el derecho, donde se mantuvieron asta medio dia, que no teniendose otro aviso del Exercito enemigo, pareciò mandarlas apartar. Mas apenas se havia executado, que los Infieles, haviendose adelantado ocultamente por vn valle, se manifestaron, yllenando el ayre de sus acostumbrados gritos, arremetieron con tal furor al primer puesto, guardado de la gente de Cataro, y Montenegro, que la fue forçoso ceder, recogiendose en lo interior de la Linea: Orgullosos los agresores de esta ventaja, abançaron al segundo puesto guardado de los Italianos, que viendo al Coronel Perini herido de vn mosquetaço en la cara, començavan â titubear, quando acudiendo los Albaneses, y Esclavones con su natural denuedo, detuvieron los Infieles, mientras se adelantavan otras Tropas de los redutos cercanos con el hijo del General San Pablo, al mesmo afecto. Finalmente puesto à Cavallo el General Cornaro, asistido de buena parte de la Nobleça Auxiliar, y Veneciana, fueron rechaçados los Barbaros, y forçados à vna vergonçosa fuga. Los mesmos Cataresés, y Montenegros, que al principio havian flaqueado, recobrado el animo, repararon dignissimamente su credito à precio de mucha sangre enemiga; con lo qual en menos de media hora fueron degollados mas de trecientos Turcos, cuyas cabeças llevadas al General, diò vn escudo de oro por cada vna, mandandolas enseñar puestas en puntas de chuços, à los Sitiados. El Bajà de Arcegovina fue el primero que huyò, sin haverse aventurado à pelear. El Bajà de Bossina tambien se escapò, pero herido. Setenta fueron los prisioneros, entre ellos el hermano del Bajà de Scutari, por vn Esclavon, à quien, porque no le matasse prometiò mil escudos, ademàs de el rescate. Vistas de los Sitiados las cabeças, reconocieron entre ellas muchas de los principales Cabos: y haviendo calificado mas la felicidad de tan importante Vitoria, la perdida de solo veinte Soldados Christianos, fue festejada la propia tarde con la solemnidad,

que

que merecia. Sin embargo, no acabò de quebrantar la obstinacion de los Sitiados: pues haviendoles el General Cornaro mandando intimar la entrega, ni aun respondieron al bolatin : lo qual fue motivo para reforçar las baterias, que en toda la noche no cessaron de obrar. El dia siguiente, añadido al aparato de las cabeças, el de doze Banderas ganadas en el Combate, pareciò repetir la llamada al Bajá sitiado; mas respódiò no era todavia tiempo sino de combatir, protestando lo haria asta el vltimo aliento.

A lo dicho, añaden las cartas de Venecia de 4. del passado, las havia de 27. Setiembre del Campo sobre Castenovo, con el aviso de haver sido reforçado à 21. de mil Infantes Alemanes del Principe de Bareith, y treciétos Corsos, tambien à piè. Que al partir de la embarcacion con estas nuevas, havia dos grandes brechas hechas , por las quales se pensava dâr el assalto al otro dia. Que perficionada la grande mina, se pensava dàrla fuego à 25. ò 26. y que no dudando yâ el General del breve remate de la empresa segun su intencion, havia embiado dos *Navios de Guerra, dos Balandras*, seis Galeras Pontificias, y dos Venecianas, à bombardear la Fortaleza Turca de Dulciño. Finalmente de Milàn â 11. del passado, viene en posdata de toda seguridad, fundada en vn Correo extraordinario despachado aposta, que los sitiados de Castelnovo, queriendo redimirse de la mayor desdicha, pusieron Bandera blanca para que se los admitiesse à capitular: pero que por voto de los Malteses, se les negò otro qualquier pacto, que recibirlos à merced : à que no haviendose querido allanar prontamente, se diò vn assalto general, que se llevò aquella grande, è importantissima Plaça à fuerça de Armas: en cuyo sucesso no pareciendo haya que dudar, solo se aguardan la particularidades de la execucion para vltima satisfacion de la curiosidad.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.